

DEMENCIA Y VIH

Por Enrique López, PsyD, Guadalupe
Morales Ph.D., y Karl Goodkin, M.D., Ph.D.



Rosa, una mujer de aproximadamente cuarenta años de edad, fue internada en el hospital debido a que su comportamiento estaba fuera de lo común. Al entrevistar a sus familiares, ellos manifestaron que ella presentaba pérdida de memoria y falta de interés en las cosas que regularmente hacía o usualmente le gustaban. Antes de estos síntomas, Rosa había perdido su trabajo debido a que se le olvidaban las instrucciones de lo que debía de hacer y mostraba lentitud cuando realizaba las tareas. Su jefe le reclamaba cuando no terminaba el trabajo del día. Durante un examen médico, el doctor observó que Rosa no podía realizar algunas tareas ella sola y que necesitaba ayuda. Finalmente, los análisis clínicos determinaron que ella tenía el VIH y al parecer presentaba síntomas de demencia relacionados éste.

¿QUÉ ES LA DEMENCIA?

En los últimos 20 años, las investigaciones científicas han ayudado a tener una mejor comprensión acerca de la demencia relacionada al VIH. Hasta la fecha se han mejorado los tratamientos y las formas de prevenir esta enfermedad. El cuadro clínico de la demencia no presenta uno, sino varios síntomas que se agrupan y como resultado, el paciente

cia humana (VIH). El paciente con este tipo de demencia sufre de trastornos en la memoria, apatía, falta de interés social y dificultad para concentrarse en realizar alguna tarea o actividad. Otra característica importante es que puede desarrollar problemas motores, es

presentarse en etapas avanzadas del sida, o como ya lo habíamos dicho anteriormente, por alguna enfermedad oportunista, o por el uso de drogas.



“Si la persona con el VIH consume alcohol y drogas, o tiene otras enfermedades como la Hepatitis C, diabetes o presión alta, esto puede ser un factor importante para que el cerebro se debilite y presente los síntomas de la enfermedad.”

manifiesta a la vez varios trastornos que afectan las funciones del cerebro. En otras palabras, la persona con demencia presenta alteraciones en la memoria, en la forma de pensar, de actuar, incluso en la capacidad para moverse de forma rápida. Además, este tipo de problemas interfieren con las actividades normales de la persona. La persona pierde la capacidad para poder resolver problemas y su personalidad y conducta cambian de forma drástica.

Existen diferentes tipos de demencia, como la de Alzheimer o la tipo Parkinson. Estas conducen a una pérdida continua de las funciones mentales. Además, existen otros tipos de demencia que se deben a otras razones médicas, por ejemplo tumores, problemas vasculares, daños y derrames cerebrales.

DEMENCIA ASOCIADA AL VIH

La demencia asociada al VIH resulta por la infección del virus de inmunodeficien-

cia humana (VIH). El paciente con este tipo de demencia sufre de trastornos en la memoria, apatía, falta de interés social y dificultad para concentrarse en realizar alguna tarea o actividad. Otra característica importante es que puede desarrollar problemas motores, es

decir, sus movimientos se ven afectados al grado de no poder realizar las actividades que regularmente antes hacía de forma rápida. La demencia también se puede desarrollar porque el VIH debilita el sistema inmunológico.

¿CUÁL ES LA CAUSA DE LA DEMENCIA TIPO VIH?

Finalmente, si la persona con el VIH consume alcohol y drogas, o tiene otras enfermedades como la Hepatitis C, diabetes o presión alta, esto puede ser un factor importante para que el cerebro se debilite y presente los síntomas de la enfermedad.

En general, todas las formas de demencia son el resultado de la muerte de células en nuestro cerebro. En el caso de la demencia asociada al VIH, se ha encontrado que ésta se relaciona con el virus, aunque hasta hoy no se conoce de forma exacta la manera en que actúa en el cerebro. Este tipo de demencia puede

¿QUÉ TIPO DE CONDICIONES NO SON DEMENCIA?

Cuando se envejece, el cerebro comienza a procesar la información de manera más lenta y a tener un leve deterioro en la memoria. Estos cambios forman parte del envejecimiento normal y no se consideran signos de demencia. Algunas personas presentan mayores problemas, los cuales no son suficientemente severos para llamarle demencia, aún cuando son más marcados. Esta condición se llama deterioro cognitivo leve. Actualmente, el deterioro cognitivo leve se estudia con el objetivo de poder encontrar diferentes maneras de tratarlo y evitar que se convierta en demencia.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA LA DEMENCIA?

El diagnóstico temprano es muy importante con el fin de obtener un tratamiento adecuado. Éste se realiza a partir de una serie de quejas o síntomas efectuadas por

el propio paciente o sus familiares. El médico examinará al paciente y realizará una serie de pruebas físicas, así como diferentes preguntas acerca de su vida y forma de vivir. Con un examen físico comprensivo y un análisis de laboratorio, el médico puede ayudar a determinar si existe en realidad una demencia o si los síntomas son debido a otras causas. El neurólogo evaluará los sistemas sensoriales como el gusto, el olfato, la visión, el tacto y la audición. Además, revisará los reflejos del paciente, esta parte de la evaluación es muy importante debido que los reflejos indican la forma en que el cerebro está respondiendo a los estímulos externos. En ocasiones es importante que el psiquiatra haga una evaluación con el fin de determinar si la depresión u otro trastorno psiquiátrico está relacionado con los síntomas del paciente.

El neuropsicólogo (el profesional que evalúa la relación del cerebro con habilidades) evaluará los procesos del pensamiento del paciente a través de diferentes pruebas que miden la memoria, la atención, el lenguaje, los movimientos motores, la capacidad de planear algún evento, así como el conocimiento general de las cosas. Cuando estos profesionales

tienen los resultados de sus evaluaciones, se reúnen para realizar un diagnóstico eficaz y así obtener el tratamiento preciso para el paciente.

¿CÓMO SE PUEDE PREVENIR LA DEMENCIA?

Actualmente, las investigaciones científicas han encontrado diferentes factores que ayudan a retardar las manifestaciones de la demencia, por ejemplo, el participar en actividades que estimulan la mente o hacer ejercicio físico, estar activo en la sociedad, tener una buena alimentación, y no usar drogas o alcohol.

También es muy importante que la persona sepa si tiene el VIH o no y que conozca el nivel de la infección en caso de tenerla. Por eso es importante hacerse la prueba del VIH para aquellos que aun no se la han hecho. La detección del VIH a tiempo puede ayudar a reducir los riesgos de desarrollar demencia. También tener un médico es esencial para poder prevenir la demencia y otras enfermedades causadas por el VIH. A éste el paciente debe de confiarle si presenta las siguientes anomalías:



¿Tengo dificultad en resolver problemas?



¿Se me olvidan cosas que pasaron recientemente?



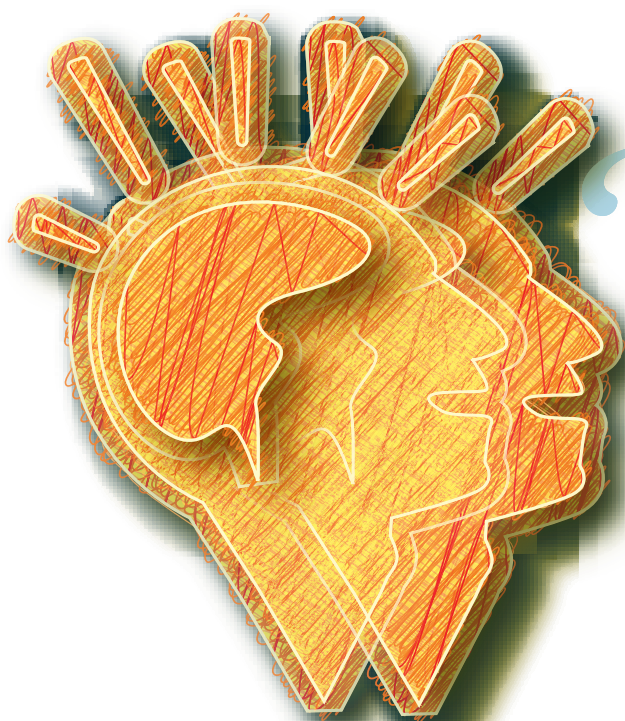
¿Dificultad en poner atención por mucho tiempo en una actividad?



¿Dificultad en hacer actividades que se requieren pensar o concentración?

¿HAY ALGÚN TRATAMIENTO PARA LA DEMENCIA TIPO VIH?

Aunque por el momento no existe un tratamiento para la demencia, el tratamiento antirretroviral para el VIH ha reducido de forma importante la incidencia de demencia. Los medicamentos psico-estimulantes como el ritalín, o medicamentos anti-inflamatorios como la memantina pueden ayudar con el tratamiento. Hay medicamentos que cambian los niveles de neurotransmisores (sustancias químicas que tenemos en el cerebro); tal es el caso de la dopamina la cual es importante de forma particular en nuestro organismo. También existen tratamientos nutricionales con vitaminas



“El neuropsicólogo (el profesional que evalúa la relación del cerebro con habilidades) evaluará los procesos del pensamiento del paciente a través de diferentes pruebas que miden la memoria, la atención, el lenguaje, los movimientos motores, la capacidad de planear algún evento, así como el conocimiento general de las cosas.”

B6, B12 y minerales como selenio. Un tratamiento médico constante también es importante para tratar otras enfermedades que pueden complicar la demencia.

Además, se deben hacer algunas adaptaciones en casa y lugar de trabajo con la finalidad de que el paciente realice sus actividades diarias de manera fácil. A la vez, se deben de utilizar técnicas para ayudar a su memoria, en la concentración y en la socialización.



MEMORIA:

Como una de las características principales en la demencia es el olvido, el paciente que aún no padece esto puede utilizar calendarios o agendas para anotar sus actividades. Usar pequeñas notas y colocarlas en puntos estratégicos para verlas. De igual forma, hacer una lista de cosas que necesite al momento de ir al supermercado. Usar una alarma de reloj para recordarle que debe de tomar los medicamentos. Al mismo tiempo, el paciente puede usar una grabadora para grabar preguntas o actividades que deberá hacer en el futuro. Y, si se va a visitar al médico o cualquier personal de salud, debe de hacer una lista con las preguntas para éste.



ATENCIÓN Y CONCENTRACIÓN:

En la demencia se presentan problemas con la concentración y la atención; el paciente debe de tratar de hacer tareas sencillas con el objetivo de enfocarse en algo más complejo. Ayuda mucho no tener mayores distracciones, como la

televisión o radio. Si el paciente necesita hablar con varias personas, se recomienda que hable con una a la vez, así se enfocará más fácilmente en la conversación y podrá recordarlas. Si necesita conducir vehículo no lo haga en horas de mucho tráfico para evitar distracciones.



HABILIDAD DE RAPIDEZ:

Informe a otras personas si usted tiene problemas de rapidez y que necesita más tiempo para hacer las cosas. Tome su tiempo para prepararse y no haga muchas cosas a la vez.



SOCIALIZACIÓN Y OTRAS HABILIDADES COGNITIVAS:

Las actividades sociales tienen un papel muy importante para la persona con demencia. Es aconsejable que el paciente participe en actividades recreativas y permanezca activo. Por ejemplo, ir al parque, participar en un grupo de apoyo, o visitar a los amigos. Debido a que la estimulación mental ayuda a prevenir la demencia, es necesario hacer ejercicios mentales como resolver un rompecabezas o tocar un instrumento musical, socializar, conversar, tejer o dibujar.

Con respecto a las personas con el VIH que presentan demencia moderada o avanzada, ellas regularmente necesitan atención las 24 horas del día en las que deben de ser supervisadas por un cuidador para evitar algún accidente. Conforme pasa el tiempo, los pacientes necesitarán ayuda de alguien para

realizar actividades diarias como comer, bañarse y vestirse. En esta etapa, el cuidador tiene una responsabilidad muy grande y debe de prepararse con apoyo y ayuda. Los grupos de apoyo y centros de VIH/sida tienen un papel importante en esta etapa ya que pueden brindar ayuda e información respecto al padecimiento. Finalmente, el apoyo de la familia, la pareja, amigos, y demás compañeros del paciente es primordial para poderle brindar un mejor apoyo, y principalmente ofrecerle una mejor calidad de vida.

Lista de Organizaciones y Sitios en Internet.

www.laccaso.org

www.who.int/hiv/es/index.html

www.unaids.org/es/default.asp

www.aidsinfo.nih.gov/infoSIDA/

www.censida.salud.gob.mx/i

www.icwlatina.org/espaniol/quienes_somos.html



Enrique López, PsyD., Neuroscicólogo Investigador y Gerente de Programa, Unidad Especial de Investigación de Neuropsiquiatría Inmunológica, Centro Médico Cedars-Sinai; Profesor Asistente, Department of Psychiatry and Biobehavioral Sciences, David Geffen School of Medicine, UCLA; correo electrónico lopeze@cshs.org.

Guadalupe Morales, Ph.D., Co-Investigadora de la Unidad Especial de Investigación de Neuropsiquiatría Inmunológica, Centro Médico Cedars-Sinai; correo electrónico moralesg@cshs.org.

Karl Goodkin, M.D., Ph.D., Profesor y Director de Investigación y Director de la Unidad Especial de Investigación de Neuropsiquiatría Inmunológica, Centro Médico Cedars-Sinai; Profesor, Department of Psychiatry and Biobehavioral Sciences, David Geffen School of Medicine, UCLA.